

Agosto 11/864

134

Montevideo. Julio 31 de 1854.

Señor Don Don Rufino de Elizalde

L

L

L

Mi querido amigo: - Me ha sido muy agradable su amable carta del 26 que convierte nuestro amistad en un tratado perpetuo de buena amistad, según su espiritual respuesta, y acepto con gusto las promesas y las consecuencias de su proposición.

Me dice V. que vea con calma las cosas que el único modo de concluir con todo, lo que los orientales se concilien, y como medio indica V. la entrevista entre Flores y Aguirre; pero, como se puede hacer tal cosa, si ponen tanta cuidado en impedirlo, los mismos que debían interesarse en facilitarla? Lea V. mi artículo de hoy que le remito, y dígame si. Bastamente, que escribo lo que no crea, y si los concepcionales supuestos de la "Tribuna" cuyos párrafos copio, aciertan en el modo de acercar los contendientes a un arreglo? Escuso decir a V. que no he tenido tal misión: tanto Reyes como Penarolo hablaban por cuenta propia y solo por eso los insultan! Sé que la responsabilidad es de la "Tribuna", pero esas torpezas espantan los partidos, y debiera V. creerme: no están la alzada en posición de imponer, porque no pasan de una aventura que no dare batalla, sino para hacerse derrotar, y cuya única esperanza es de continuar haciendo daño. Yo no voy

Panco mi colorado de opinion: estoy aquí de
parage y defendiendo la casa en que vivo pero veo
clara la posicion de ámbos partidos, y si la
situacion cae en mano de los ultres ya verá
V. otro Guirintem y otro porque la guerra tomará
un carácter tremendo, y el partido blanco que
solo se halla abatajado dominará todo en poco
tiempo. V. ha visto lo que es esto pero no puede
hacerse una idea exacta de lo que puede ser
esto.

Le agradeceré lo que haga por su infeliz
hermano Shupinski en cuya suerte me intereso
sin otro título que sin desgracia y desamparo.

Recibí respuesta del Gobernador de Corrientes:
como yo la esperaba. Hay hombres que son impla-
cables en sus pasiones políticas y creyendo tomar
me a mí, el Sr. Lagrera, quien perjudica
a los huérfanos de Viraceros. La abuela, tataras
nombrada por esta bisabuela, y la madre, como es
natural han sido dolorosamente afectadas por este
incidente y lo improndré, lo mas brevemente
que pueda de este asunto. Los Viraceros vinieron
a Cáceres como V. sabe, y mientras D. José
hacia la campaña grande, Cáceres le sigue
completamente sus estancias embargadas con
fhe 27 de Julio de 1852. En Agosto de 1852
Puyol ordenó que se entregara y se levanta
una sumaria informacion ante el juez de paz
comprobando lo robado que se habia hecho.

informe nombrado Juanes La Cruz y Ricardo
 Lopez y José M. Francisco, y aprobada la misma
 por la Contaduría General, informó al Sr.
 de Corrientes Piquet piece de pay, capitales &
 L., terminando por reconocer un valor de
 25,400, piece de piece, y con fecha 5 de Octubre
 de 1858, por un decreto del Gobi. Nacional
 firmado por la Sr. Camil vice Presidente y
 Derqui Ministros de Gobi., se le reconoció esta
 suma adjudicándole en pago por valor de
 mil onzas de Pimera de la Almad, con
 excepción de la area de terreno en que
 se halla el pueblo de Monte Caseros (una
 legua cuadrada). Esta reclamacion fué atendida
 por el Gobi. de Corrientes y cuando debían elevarse
 las escrituras sobrevino la revolución que llevó
 a Melón. Ahora el Sr. Lagranga me dice que
 ha enviado en consulta al Gobi. Nacional
 este expediente, y yo suplico á V. me informe
 de la altura en que se encuentra este
 negocio cuya direccion quien encargar como
 dijo á V. al Sr. D. Francisco su hermano. Si
 él tiene la bondad de aceptar el poder
 de la Sr. tutora ó encargarse del asunto
 nombrando yo su procurador, dígame que se
 informe del expediente y me pida las
 aclaraciones que necesite. Supongo que
 debe estar en el Ministerio del Interior.

Hay aquí dos asuntos: el primero es relativo
a la propiedad del Rinero de la Iglesia de
dependencia nacional y entregado en pago a Sr.
José Vázquez que reclama sus herederos del
Gobernador de Corrientes; el segundo es el resto de
la suma reconocida que debe ser convertida
en fondos públicos como deuda nacional
desde la fecha del decreto, para lo cual creo
que bastará el informe de la Contaduría
General, el expediente mismo da, me parece,
las pruebas bastantes en cuanto al derecho.

No me lo escribo al Sr. D. Ferrer
porque no sé si le había acordado de
hablarle de este asunto: una vez que si lo
hay hecho nos pondremos en relación directa con
él.

Con bastante apuro V. con resignación
cumplir la obligación en que se ha puesto
de leer esta larga epístola y dispongo de la
fina voluntad con que es de V.

S. S. y amigo